

Pase Nabal

«ORIGEN»

Me gusta que mi cuerpo presienta la tormenta,  
que un tenue dolor, en la médula esponjosa  
de mi hueso frontal,  
anuncie los salones del relámpago.

Quiero

sentir como una planta, una espina, una ola,  
el trueno negro por la noche.

Que me entren por las plantas de los pies  
duros efluvios de los minerales;  
notar que tengo carne de caballo,  
albúmina de insecto palpitante,  
bañada en un azul de primavera.

¡Oh, Pan, dame tu fruta y tu piel de pantera!

La leche de las corzas y el racimo cargado,  
los cuarzos y los óxidos, los saurios primitivos,  
y aquel fuego encendido por un brazo peludo  
en el primer invierno de la tierra.

Quiero estar con raíces y con nervios, tentáculos  
que capten el ozono de las lluvias.

El caracol marino y la tortuga sean  
como un sueño en el suero salado de mi sangre.

El pecho de la hembra inflame mis arterias;  
que me ahuyente el dulzón hedor de los cadáveres  
y sienta los nocturnos espantos de las grutas  
pintadas de rojizos bisontes abultados.